

Polis

Revista de la Universidad Bolivariana

**Mujer y medio ambiente:
los caminos de la visibilidad.
Utopías, Educación y Nuevo Paradigma
María Novo (coord.)**

Ediciones Los Libros de la Catarata, Madrid, 2007,
245 págs.

María Teresa Pozzoli*

Recibido: 31.07.08

Aceptado: 11.08.08

* * *

El libro de María Novo está compuesto por un conjunto de artículos en los que diversos autores denuncian el tratamiento invisibilizante que el paradigma vigente -en el contexto de la Modernidad y también de la Globalización- ha comprometido la dignidad y la integridad de dos sujetos o entidades: la mujer y la naturaleza. El primer capítulo escrito por la misma María Novo, examina el papel que en los últimos siglos las sociedades patriarcales le han otorgado a la naturaleza y a las mujeres, ambas identificadas como objetos de dominación sometidos a una lógica que vulnera su propia identidad. La dominación de la mujer ha corrido pareja con la dominación de la naturaleza.

En esta misma dirección temática, los demás autores presentan temas asociados con el problema planteado, tales como el economicismo, el poder ejercido por los hombres en las relaciones de género y el deterioro creciente que ha sufrido el ecosistema en razón del Antropocentrismo instalado con la modernidad a partir del siglo XIX.

Diversos autores de la compilación destacan que -desde los parámetros actuales del modelo de mercado-, las tareas realizadas por las mujeres son subvaloradas, desconociendo que las mismas son aportaciones indispensables para la producción y la continuidad de la vida. En este mundo androcéntrico las tareas de la mujer son consideradas como 'pasivas', identificando pasividad con gratuidad, lo que ha significado el fomento de la dominación de lo masculino sobre lo femenino. Uno de los tópicos abordados centralmente en la obra es el desamparo en que todavía viven muchas

* Instituto de Pensamiento Complejo, Santiago, Chile. Email: mariateresa.pozzoli@gmail.com

mujeres en el Sur del planeta, quienes deben abrirse paso con mucho esfuerzo para ganarse un lugar en el ámbito laboral y profesional. Del otro lado del mapa, las mujeres de los países del Norte, a pesar de existir legislaciones de avanzada que las protegen de la discriminación, deben igualmente enfrentarse a serias dificultades para ver reconocidas sus aportaciones científicas, sociales y humanas.

Estos fenómenos de maltrato, de negligencia y de desvalorización son sufridos día a día, por el par (mujer/naturaleza) sacrificando sus recursos, sus aportaciones y capacidades en virtud de la predominancia que tienen los intereses económicos, y que tiene el 'precio' (de la mercancía) por sobre el 'valor' (humano y moral). Hay una singular identidad entre la subvaloración puesta en el trato y el manejo de los recursos entregados por la naturaleza y la gratuidad que –culturalmente- se le asigna a las tareas del hogar realizadas por las mujeres. Así, mujer y medio ambiente son expuestas en la obra como dos realidades inextricablemente unidas, que han tenido y tienen un destino común de negación, degradación y desvalorización respecto de sus capacidades y recursos, lo que hace necesario un cambio de paradigma.

No obstante, ese cambio ya está en curso, a través de la sensibilización de las conciencias logradas por el movimiento ambientalista y feminista. Si bien estos movimientos han alcanzado logros, por tener la capacidad de haber permeado en especial ciertos segmentos culturales de la sociedad, aún no han podido generar un cambio de actitud más extendido y global. El cambio de rumbo se hace necesario, en especial, en quienes tienen el poder de gobernar los destinos de las superpotencias, pero también es necesario de alcanzar y de extender en la conciencia del ciudadano común. En un lugar u otro de la pirámide social mundial, el valor fundamental e intrínseco de la naturaleza y de las mujeres debe ser reflexionado, y finalmente, debe ser reconocido por toda la sociedad.

De este texto surge que Ecologismo y Feminismo son dos propuestas de cambio complementarias que tienen la capacidad de poder abrir una brecha de esperanza en torno a la posibilidad de ir generando la sensibilización de la que sea factible que emerja un cambio en la calidad de vida de todos: hombres y mujeres; calidad de vida que hasta ahora ha estado a cargo principalmente de las directrices del modelo económico sin haber alcanzado resultados de igualdad ni de equidad. Los cambios que se necesitan no serán posibles en la medida en que no podamos superar la obsoleta visión patriarcal del mundo moderno y la visión antropocéntrica, siendo ambos los grandes responsables de la generalización y extensión que ha alcanzado durante más de tres siglos este modelo de dominación que se ha sostenido a costa del abuso de ambas (naturaleza/mujer).

El papel que ha de jugar la educación en los cambios que se enuncian, ponen en primer lugar la socialización familiar, las influencias sociales formales e informales, que en conjunto debieran convertirse en los espacios de intercambio en los que se promueven estas temáticas para que contribuyan a darle un cuerpo de mayor densidad a

lo que ha dado en llamarse la ‘nueva masculinidad’. En esta nueva manera de vivir la masculinidad: lo pequeño, lo receptivo, la escala humana, la gratuidad, cobrarán fuerza integradora de las diferencias.

El punto de contacto de esta propuesta con los nuevos paradigmas, pasa justamente por el predominio de una mirada articuladora, como es la del Pensamiento Complejo, que atiende de modo sistémico y articulado los modelos educativos, de convivencia y ecológicos. A favor de la propuesta está que los valores del pensamiento postmoderno tienden a ser ‘femeninos’ en tanto se orientan al diálogo, el cuidado de la naturaleza y de la reflexión orientada a la no beligerancia, valores que se han convertido en verdaderas propuestas morales para hombres y mujeres, en la conciencia de saber que la sobrevivencia global de lo vivo depende de la construcción de un planeta más equilibrado ecológica y socialmente. Por ello, un tipo de pensamiento que acompañe el tránsito de la modernidad a la Posmodernidad, consiste justamente, afirma Novo, en ver el mundo desde adentro y no desde afuera, “...**en aceptar la complejidad y la pluralidad de lo vivo como una condición del equilibrio dinámico del sistema en su conjunto**”. Por el momento, el entrecruzamiento de los planteamientos ambientales con los feministas, permite al menos una articulación que hace posible la conformación de un discurso de corte interdisciplinario en el que se ponen de relieve los aspectos compartidos por ambos movimientos –Feminismo y Ambientalismo-.

En la obra se destaca, desde un pensamiento crítico y reflexivo que las prácticas que emergen del paradigma actual han derivado en concepciones poco constructivas de las estrategias de resolución de conflictos y de la concepción que se tiene acerca de ‘lo que es’ y de ‘lo que se busca’ al orientar la acción hacia el logro o a obtener éxito; a la luz de las materias y valores que se ponen en juego y que regulan las acciones en ambos territorios, ambas concepciones deben ser puestas en tela de juicio.

Pero en este estado de cosas, es lógico preguntarse ¿cómo tendríamos que hacer para mantener la esperanza de que un cambio de semejante envergadura es posible?, ¿cómo creer que podremos con toda esta tarea? Como respuesta me gustaría citar un párrafo de Rayuela, cuando Julio Cortázar dice:

“Probablemente de todos nuestros sentimientos él único que no es verdaderamente nuestro es la esperanza. La esperanza le pertenece a la vida, es la vida misma defendiéndose”

Por las razones ya expuestas, como sociedad para poder tener esperanza, deberemos replantearnos dos temas que resultan fundamentales y que van de la mano de los anteriores: el **modelo de progreso** que hemos mantenido a lo largo de tres siglos, y el lugar que ocupa el **Otro –como diferente-** en nuestros imaginarios. El ‘progreso’ ha marcado la senda que han tenido dos espacios disciplinares como lo son la ciencia y el

arte. Estos dos ámbitos no han pasado desapercibidos por los autores en tanto la ciencia y el arte son ámbitos en los que la generación del conocimiento y la gestación de lo creativo construyen un discurso con ciertas especificidades acerca de la naturaleza y de la mujer.

En resumidas cuentas, esta obra nos demanda colectivamente un cambio radical en la percepción de nosotros y de la naturaleza, y nos lleva a la reflexión de que la sensación de separación que sentimos frente a ella, es sólo obra de la mente conceptual, es decir, del paradigma que hemos educado. Esta es la razón por la que me causó, personalmente, tanto agrado tener la oportunidad de hacer esta reseña: nuestra tarea cotidiana –en pos del cambio paradigmático– está en plena sintonía con la propuesta de los autores reunidos en esta compilación de artículos.

Como cierre, y promoviendo desde esta reseña el cambio de paradigma, no quisiera terminar este escrito con prosa académica sino con un poema, que sin duda, posee la capacidad sintetizadora que conlleva la metáfora, con la palabra de D.H. Lawrence que aparece al interior de uno de los capítulos de este libro.

Yo soy parte del sol, como mis ojos son parte de mi,
Mis pies saben perfectamente que soy parte de la tierra;
y mi sangre es parte del mar.
No hay ninguna parte de mí que exista por su cuenta,
excepto, quizá, mi mente,
Pero en realidad mi mente no es más que un fulgor del sol
sobre la superficie de las aguas.
Apocalypse, D.H. Lawrence, *Obra Póstuma*

Este libro es el fruto del Proyecto de Investigación sobre Mujer y Medio Ambiente, desarrollado bajo la dirección de María Novo en el marco de la cátedra UNESCO de Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España. Han participado en la elaboración de esta obra: María Novo, Titular de la Cátedra UNESCO de Educación Ambiental; Carlos Montes, Catedrático de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid; Jesús Núñez, Director del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH); Ángela Olalla, Profesora Titular de la Universidad de Granada; Teresa Romañá, Profesora Titular de la Universidad de Barcelona; Joaquín Araujo, Escritor y ambientalista. Premio Global 500 de Medio Ambiente; Jordi Pigem, Doctor en Filosofía y escritor, ha sido profesor del Master en Ciencias Holísticas del Schumacher College, en Inglaterra; Ana María Díaz, Profesora de la Universidad Nacional de Educación a Distancia; Patricia Mayayo, Profesora de la Universidad Autónoma de Madrid; y Miguel Lorente, Médico. Director del Instituto de Medicina Legal de Granada.